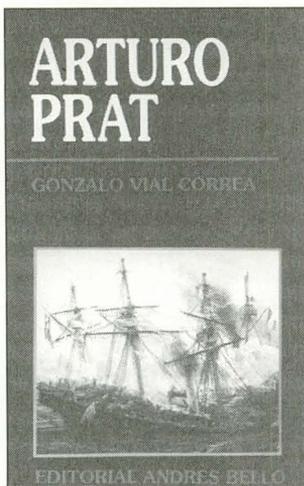




Libros

PRESENTACION

ARTURO PRAT
Gonzalo Vial Correa
Editorial Andrés Bello
Santiago, Chile, 1995, 293 pp.



Discurso del Contraalmirante JT don Mario Duvauchelle Rodríguez (*), con ocasión del lanzamiento del libro "Arturo Prat".

Distinguidas autoridades, señores generales y almirantes, señoras y señores:

La presentación, hoy día, de la notable biografía del Capitán de Fragata don Arturo Prat Chacón escrita por don Gonzalo Vial Correa, ha cerrado el ciclo de una acuciosa Investigación histórica destinada a desenrañar las motivaciones del héroe en base a los principios que recibió de sus padres, de su familia y luego de la Institución. Estos principios los desarrolló con sobriedad y modestia ejemplares, hasta culminar en Iquique, oportunidad en la cual, no obstante haber resultado destruido su buque y su tripulación capturada o muerta, logró con su ejemplo, cambiar el curso de nuestra historia y, sin aspirar a ello, ingresar al sitial de los héroes.

* Preclaro Colaborador, desde 1986.

El referido ciclo se abrió el 27 de octubre de 1993, ocasión en la que el Sr. Comandante en Jefe de la Armada invitó a la prestigiosa Editorial Andrés Bello a participar en la materialización de un proyecto de antigua data naval, destinado a preparar una Obra que se constituyera en un "Libro Clave", que ahondara en la personalidad del héroe con el objeto de presentar a la juventud chilena su real dimensión de modelo y paradigma de los valores que caracterizan a nuestra nacionalidad.

La tarea era particularmente difícil pues se trataba de interesar a los jóvenes de nuestro tiempo a reflexionar respecto de las virtudes que han hecho la grandeza de Chile, en circunstancias que ellos están asediados hoy día por antivalores que dificultan su ejercicio, pues viven en un mundo que tiende a practicar -como una suerte de religión al revés- el hedonismo y el relativismo, detrás del cual acechan lo intrascendente y superficial.

A lo anterior había que agregar el hecho que si bien era cierto que se contaba con una abundante bibliografía, ésta, salvo excepciones, contenía algunos aspectos contradictorios e incluso erróneos, los que siendo secuelas de las pasiones de la época, debían ser conciliados con la verdad histórica. A lo anterior había que agregar que dicha bibliografía no contaba con los extraordinarios aportes contenidos en los documentos donados por las familias Prat Echaurren y Undurraga Carvajal al Archivo Nacional y a la Biblioteca de la Armada, respectivamente. El desafío era, entonces, emplear todos esos elementos, procesarlos y compulsarlos, a fin de entregar los auténticos y complejos elementos de juicio relativos a la rica personalidad del Capitán de Fragata don Arturo Prat Chacón.

Afortunadamente y en lo que se refería al delicado proceso de selección del autor, se contó con la inmediata aceptación del distinguido historiador don Gonzalo Vial Correa, quien ya había escrito notables páginas relativas a lo que él denominara "los locos años 1870", desde cuyo inicio el héroe ya había mostrado rasgos premonitores de su grandeza.

De esta manera surgió la Obra que hoy ha cerrado dicho ciclo, la que ha sido unánimemente recomendada por el Jurado designado especialmente al efecto.

Ahora bien, del examen de los distintos capítulos de la Obra de don Gonzalo Vial Correa ha resultado, primeramente, que la historia de don Arturo Prat Chacón es la de un joven chileno, que nace en el seno de una familia digna, empobrecida y marcada por la adversidad, pero revestida por sólidos valores religiosos y morales cristianos que bien orientados particularmente por sus padres, sus maestros y su Institución, le permitieron destacarse hasta lo increíble, en una época difícil y crucial para la República. De esta manera, anota el autor, el Comandante de la *Esmeralda* recoge del díptico o'higiniano más el vivir con honor, que el morir con gloria. Por eso, al impulso de su accionar surge para la Nación en armas un nuevo axioma: los chilenos no se rinden, ejemplo epónimo de un nuevo espíritu que se verá luego en hechos tan dramáticos y gloriosos como el combate de la Concepción.

En seguida, la lectura de su libro permite advertir cómo los esfuerzos del héroe, su constancia, el apoyo de quienes velaron por su formación, así como su esmerado cultivo de las potencialidades que le entregara el Creador, le permitieron llegar a tener las cualidades del mejor hijo, estudiante, padre, esposo, hermano, sobrino, oficial de marina y abogado. Y a propósito de esta última calidad, don Gonzalo Vial ha esclarecido la absoluta compatibilidad que existía entre las calidades de oficial de marina y de licenciado en Leyes del héroe, así como sus deseos de continuar en la Armada prestando servicios en la Auditoría de su Institución. Desde esta perspectiva, su condición de jurista permite ratificar su honda convicción que la causa de Chile en la Guerra del Pacífico, era la causa del Derecho.

Así, el Libro de don Gonzalo Vial Correa ha logrado con creces el propósito que se le había encomendado, destacando en él -adicionalmente- el valor, la abnegación y el hondo afecto de la dignísima esposa del Comandante don Arturo Prat -doña Carmelita- que le sobrevivió más de 50 años, dedicada íntegramente a sus hijos, a sus nietos, a los sobrevivientes de *La Esmeralda* y a la memoria de su inolvidable marido. De esta manera -y en palabras del autor- ella asumió el papel público que entendió corresponderle: "mujer de estricta privacidad, pero viuda de un figura histórica que revestía incalculable importancia ética para todos los chilenos. Rarísimo fue el que abandonara este papel e interviniera en cuestiones de interés nacional pero ajenas al drama de Iquique". Sus actuaciones estuvieron revestidas de entera independencia y por esto contestaba, sin asesoría de nadie, las cartas que le fueron dirigidas luego del 21 de mayo, pese a la inquietud de las autoridades políticas por las posibles repercusiones o explotaciones propagandísticas que -en tiempo de guerra- tales respuestas pudieran originar. A propósito de estas cartas, en ellas también se refleja su esfuerzo por aceptar que el héroe, cumpliendo los mis-

teriosos designios del Señor, la hubiere, aparentemente, postergado al igual que a sus hijos, por el servicio de Chile. Ello explica que en una oportunidad haya dicho que "la corona del martirio era para los Prat, pero la de triunfo pertenecía a la Marina entera, de cuyas glorias y reveses son solidarios los Jefes todos de la Escuadra chilena".

El autor anota luego que mientras fueron desapareciendo los grandes personajes de la Tragedia de Iquique: Thomson (1880), Condell (1887), Riveros (1892), Sánchez (1907), Latorre (1912), Uribe (1914) y Zegers (1916), la ahora formidable abuela continúa incansablemente preocupada incluso que sus nietos cumplieran también con el legado. Así, don Gonzalo Vial nos recuerda aquella carta que escribiera al cadete naval Arturo Undurraga Prat -aconsejándole que no peleara con un compañero- "porque eso no es conveniente, sobre todo en la Escuela y es preciso que pongas todo tu empeño en que esas cosas no se repitan ya que es un mal precedente. Si el asunto no valía la pena, haz lo posible por ponerte bien".

Desde otra perspectiva, es posible discrepar con algún juicio del distinguido historiador Sr. Vial respecto al fundamento de determinadas apreciaciones relativas a las motivaciones y planteamientos del héroe en ciertas materias. Ello es el natural resultado de la contrapartida de visiones que, partiendo de hechos históricamente establecidos, las interpretan conforme a las complejas personalidades de los actores de dramas históricos tan patéticos como lo fueron las causas y el desencadenamiento de la Guerra del Pacífico.

No obstante lo anterior, resulta fuera de toda discusión su carácter de agudo observador de la época en que vivió el Comandante Prat, pues el autor recrea con singular acierto el mundo en que vivió el héroe; la composición de la sociedad de entonces; la situación de la aristocracia tradicional y de la provinciana y campesina a que pertenecía don Arturo Prat, así como las carencias e incomprensiones que era objeto la Armada, incluyendo los periódicos intentos políticos de influir poderosamente en los nombramientos de sus oficiales. Del mismo modo, también queda evidenciada tanto la dignidad y sacrificios de éstos como las virtudes de su Institución, como la esmerada justicia y probada independencia de sus Tribunales de Guerra. Asimismo, el Libro que hoy día se presenta esclarece la verdadera historia de la participación del Comandante Prat en la Guerra de 1879 en páginas que en más de una oportunidad sobrecogen el corazón del lector por su admirable contenido. Asimismo, demuestra, sin lugar a dudas, el respeto y hondo afecto con que lo distinguían sus camaradas de armas, como los más tarde almirantes don Jorge Montt, don Juan José Latorre y don Luis Uribe. Y su investigación ha probado además -definitivamente- que la afirmación que le atribuía a Prat una suerte de distanciamiento con su Institución y su Mando por tratarse de una Armada mayoritariamente sumida en "el amontonamiento, la parranda y las mujeres", no sólo era falsa, sino además, injusta y ajena al honor de la Marina Chilena. Adicionalmente, el Libro de don Gonzalo Vial Correa describe con vívidos rasgos las dificultades que debió afrontar el mando naval bajo la severa conducción del Almirante don Juan Williams Rebolledo, quien contando siempre con "la lealtad ciega de sus oficiales" fue asediado por una opinión pública que exigía todo sin otro fundamento que su propio ardor patriótico, lo que generó más de una injustificada crítica en su contra.

De todos los aportes que nos entrega el Libro que hoy distinguimos, cómo no destacar, otra notable reflexión que surgió de sus páginas. Y no me refiero a las incomprensiones que con frecuencia sufriera la Armada, como las relacionadas con su carencia de elementos que llegaron incluso al cierre de la Escuela Naval a poco tiempo antes que se desatara la Guerra del Pacífico. Tampoco, al pronto olvido de los sobrevivientes de ella, situación que convirtió sus pensiones y montepíos en valores misérrimos.

Me refiero al sentido que atribuye el autor a la "pratomanía" que surgió espontáneamente en nuestra nacionalidad luego de la muerte del héroe. A este respecto sostiene que ella no provino preferentemente de los grupos dirigentes, sino de la ciudadanía toda, como pudo advertirse desde ya en los gigantescos funerales póstumos en que fue honrada su memoria en 1888 y que se renueva cada 21 de Mayo, mientras se multiplican día a día los clubes, escuelas, sociedades, plazas, calles y pueblos que llevan su nombre. Es que -nos dice el autor- "el pueblo, instintivamente, descarta las exterioridades y va al fondo de la cosas para discernir inapelablemente quienes merecen ser propuestos como ejemplos éticos de todas las generaciones". Así, el chileno intuye, más allá de toda consideración y razonamiento alambicado, que un hombre como Prat -"sin ambición de gloria, riqueza ni poder, con una vida modesta y digna consagrada a su familia y a su trabajo; que hace una regla de su vida el amor a su patria y el

cumplimiento del deber y que por cumplirlo sacrifica su vida"- realmente lo interpreta "y concita de una manera natural la veneración de los humildes".

Finalmente, permítaseme señalar que en la suma de las consideraciones antes expuestas radica la grandeza del modelo de vida que significa la personalidad del Capitán de Fragata don Arturo Prat Chacón. Esta circunstancia otorga la certidumbre que su figura continuará acrecentándose en el alma nacional y particularmente en su juventud, materia respecto de la cual el Libro de don Gonzalo Vial Correa está llamado a desempeñar un papel esencial. Es por esto que el Sr. Comandante en Jefe de la Armada me ha dispensado el honor de encomendarme felicitar, en su nombre, a su autor, quien ha cumplido con particular esmero la delicada misión que le fuera solicitada. Al mismo tiempo, formular, en su representación, una cálida invitación a las autoridades, centros de padres y organizaciones estudiantiles de los establecimientos públicos y privados de educación para que adopten las medidas destinadas a su más amplia difusión.

Muchas gracias.

COMENTARIOS

ARTURO PRAT

Gonzalo Vial Correa

Editorial Andrés Bello

Santiago, Chile, 1995, 293 pp.

*Patricio Herrera López
Capitán de Corbeta*

Nuevamente la vida de Arturo Prat Chacón asalta las librerías de nuestro país, nuevamente Ninhue lejano, Santiago, Valparaíso, Montevideo, islas, numerosos puertos del litoral y entre ellos Iquique, se hermanan disputándose la presencia del héroe en esas latitudes por diversas circunstancias, las más de las veces por motivos del servicio naval.

El historiador don Gonzalo Vial ha tenido a su vista, para la confección de esta la más actual biografía de Prat, valiosa información epistolar inédita, entregada recientemente por la familia, como asimismo acceso a los archivos de la Armada. Su estudio y análisis metódico y riguroso permitieron estructurar esta obra que aporta facetas desconocidas de la vida de Prat, de doña Carmela Carvajal y de algunos de sus compañeros de armas. Entrega, por otra parte, una interesante visión de la época en que se suceden los hechos relatados, posiciona al lector en la ruidosa cotidianidad del siglo pasado frente a la Guerra del Pacífico y posteriormente ante las convulsiones políticas de fin de siglo y comienzos del actual.

Su pluma ágil refleja un gran respeto por la memoria del ilustre marino, pero no se detiene ante las naturales expresiones terrenales del héroe, que sin reducir en un ápice su figura, contribuyen a palpar la exquisita intimidad de su hogar, de sus ideales, creencias y sueños.

Arturo Prat Chacón, hijo, cadete, adolescente enamorado, abogado, profesor, esposo, padre y finalmente héroe se presenta a los ojos del lector con un magnetismo extraordinario; es el paradigma ideal para iluminar la educación de nuestra juventud actual, carente de modelos a seguir, de razones por qué vale la pena vivir y también ... morir.

Arturo Prat Chacón, una obra literaria de inestimable valor para aquellos que tenemos el alto honor de vestir su mismo azul y oro, para aquellos que ya han abandonado las filas de la Institución, para otros que ingresarán mañana y en definitiva para todos aquellos chilenos que sienten dentro de su pecho acelerar el paso cuando la azul, rojo y blanco se despliega ante sus ojos.

Esta nueva biografía es sin lugar a dudas un valioso aporte al estudio de una personalidad que deslumbra, a la vez que invita a compartir sentimientos de tal pureza que llenan el espíritu de gozo y la razón de propósitos que tienden sin duda a engrandecer el horizonte de vida del lector ... pienso.